

MONICIÓN DE ENTRADA

Comenzamos hoy un nuevo Año Litúrgico y con él una nueva oportunidad para la contemplación del misterio de Dios que se hace persona... en Jesús de Nazaret.

Ahora, en el Adviento, estamos en el tiempo de la espera gozosa, de la preparación intensa para su llegada inminente. Es tiempo de adecentar nuestra vida para recibirla como él se merece: *"Dejemos las obras de las tinieblas y pongámonos las armas de la luz"*.

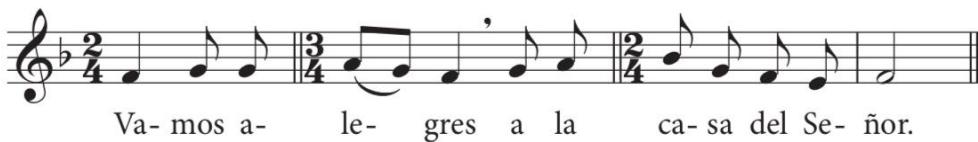
CORONA DE ADVIENTO:

Encendemos, Señor Jesús, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene.

En esta primera semana del Adviento queremos estar preparados, para recibirte con alegría, como María. Y también estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús!



SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Con la confianza de que "nuestra salvación está más cerca", oremos con toda esperanza, por los problemas y necesidades de nuestro mundo.

Oremos diciendo: **"VEN, SEÑOR JESÚS"**.

- Por la Iglesia, para que ilumine y marque el camino que nos lleva a conocer a Cristo como nuestro Salvador. **OREMOS**
- Por los países ensangrentados por las guerras y el hambre, para que el amor, que es más poderoso que el odio, vuelva a sembrar la paz y la prosperidad. **OREMOS**
- Por nuestros niños y jóvenes, para que despierten a la vida nueva, a la amistad con Jesucristo y sus vidas se llenen de ilusión. **OREMOS**.
- Por todos lo que sufren, para que seamos cercanos a ellos en su dolor, en la necesidad de esperanza y de un futuro mejor. **OREMOS**
- Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para en este tiempo de Adviento guiados por la Luz del Señor, demos testimonio de esperanza, servicio y buenas acciones en nuestras comunidades. **OREMOS**

(Animador/a): Señor Jesucristo, tú eres quien va a venir a renovarnos a nosotros y a nuestro mundo. Sé nuestra alegría, nuestra paz, nuestra esperanza, ahora y por los siglos de los siglos.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

Hoy continuamos leyendo el salmo del domingo pasado (121) y seguimos manifestando nuestra alegría porque nos dirigimos, de nuevo, a la contemplación de nuestro rey. Esta vez no lo vemos en la cruz, como la semana pasada, Esperamos verlo, pronto, en una cueva de Belén. “¡Vamos, alegres, a la casa del Señor!”

“EL SALVADOR YA SE ACERCA”

Celebramos el Adviento,
el Salvador ya se acerca:

Busca nuestro corazón
y está llamando a su puerta.

Nos invita a estar despiertos,
vigilantes, siempre en vela,
como esperan, a pie firme,
la aurora los centinelas.

Es hora de espabilarse,
es tiempo de darse cuenta
de que un nuevo SOL disipa
la noche con sus tinieblas.

Es el momento oportuno
de orientar nuestra existencia,

de acoger al Salvador
y caminar por sus sendas.

No son nuestros "salvadores"
los señores de la guerra,
los heraldos del consumo
o los sabios de la tierra.

Sólo nuestra fe en Jesús
logrará que se conviertan
"las espadas en arados,
las lanzas en podaderas".

Ven, Señor, que te esperamos
vestidos de alegre fiesta.

Todas nuestras esperanzas
se cumplen con tu "PRESENCIA".